

Introducción dossier: Maternidades, experiencias de maternaje, cuidados y políticas de reproducción social en América Latina

 Ana Cecilia Gaitán. LICH-UNSAM/CONICET.

 Rosa Carneiro. UnB

 Renata Albuquerque. UNESP

.....

Desde hace varias décadas, la antropología y los estudios feministas han reconocido que el cuidado se encuentra culturalmente informado y que la feminidad y maternidad en el contexto occidental son productos de la división sexual del trabajo engendrada por el capitalismo racial.

Muy tempranamente, la investigación pionera de la antropóloga Margaret Mead sobre el “condicionamiento de las personalidades sociales en ambos sexos” entre los años 1931 y 1933 en Nueva Guinea, cuestionó la idea de la existencia de un instinto maternal determinante de las conductas femeninas. Su relato acerca de cómo las mujeres del pueblo *mundugumor* consideraban una carga y una desgracia tener hijos/as, derivando, sin sentimientos de culpa, el cuidado de los/as pequeños/as a sus hermanos/as mayores, es uno entre tantos relatos etnográficos que colocaron un signo de interrogación al supuesto destino maternal inapelable de las mujeres. Desde entonces, la Antropología ha ocupado un lugar central en la relativización de la supuesta universalidad de los comportamientos maternos. La perspectiva antropológica, cuya especificidad reside en un doble movimiento que supone “(...) comprender lo distinto, en su inmensa variedad, al tiempo que sometemos a lo propio, a lo cotidiano, a un ejercicio de des-cotidianización, por un lado, de des-naturalización, por otro” (Neufeld y Wallace, 1998, p.43), permitió repensar la maternidad no como algo homogéneo, sino como representada y vivida de múltiples maneras en las diversas culturas y grupos sociales.

Central también ha sido el aporte que los feminismos han hecho, más centralmente desde la década de 1970, a las temáticas de la maternidad y los cuidados. La reflexión sobre las dimensiones políticas de la maternidad en un contexto patriarcal les ha permitido tanto visibilizar y criticar las formas de subordinación de las mujeres, como formular demandas y exigir transformaciones en las relaciones sociales. Organizadas en torno a tensiones, las producciones feministas le han otorgado a la maternidad sentidos contrapuestos. Han existido posiciones que la han considerado como históricamente opresiva para las mujeres, así como visiones que la han comprendido en términos de una “(...) posibilidad estratégica de transformación de las relaciones sociales, basada en la rehabilitación de los valores femeninos” (Darré, 2008, p.30). Si, por un lado, una vertiente hegemónica y, en cierta medida, privilegiada del movimiento feminista se hizo eco de la disociación entre mujeres y maternidad, argumentando que la maternidad no debería ser obligatoria para las mujeres; por otro, el campo de los llamados estudios maternos se dedicó a reforzar el papel estratégico de la maternidad en la sociedad, defendiendo su legitimidad como agente público involucrado en la producción y reproducción del mundo.

Inscrito en el cruce entre una perspectiva antropológica que ha aportado a repensar la maternidad como representada y vivida de múltiples maneras y un feminismo que no sólo ha cuestionado su esencialización, sino también, evidenciado su carácter político y regulado, este dossier reflexiona sobre las experiencias de maternidad y las prácticas de cuidado en diferentes países de América Latina.

Esta compilación temática agrupa artículos inéditos que, en parte, son resultado de diálogos entablados entre antropólogas feministas que se llevaron a cabo en el marco de dos conferencias internacionales, en julio de 2023 en la Reunión de Antropología del Mercosur (RAM) y en marzo de 2024 en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología. Otros artículos, también inéditos, fueron incorporados con el llamado abierto realizado por la revista.

Al poner en diálogo trabajos provenientes de la antropología, la sociología y otras ciencias sociales, el espíritu de esta compilación es reflexionar desde una perspectiva interseccional sobre el papel social, político y económico de la maternidad y sobre las prácticas de cuidado no solo considerando el debate sobre la división sexual del trabajo, sino incluyendo preguntas sobre estrategias alternativas para mantener las relaciones y reproducir la vida en común.

Los dos primeros textos del dossier reflexionan en torno a la maternidad y la agencia política de mujeres madres en Argentina.

El texto de Lucía Pilar Cosciuc se interesa por el lazo común en la acción colectiva desplegada por grupalidades de mujeres en Argentina en tres momentos históricos. La autora, busca reflexionar sobre cómo en contextos de crisis, dichas mujeres activan una identidad maternalista como un horizonte de disputa política.

Por otro lado, a partir del análisis de una secuencia fotográfica construida por una joven madre de sectores populares durante su tránsito por la escuela secundaria, Guadalupe Fernández Chein, explora cómo en determinados contextos vulnerabilizados, recurrir a valores asociados a la "buena maternidad" puede constituir una estrategia de agenciamiento para resolver "intereses prácticos" y constituirse en sujetos políticos.

Por su parte, también orientado a la reflexión en torno a las experiencias de maternidad de jóvenes en contextos vulnerables en Buenos Aires, Nina Scopinaro analiza las herramientas y apoyos que aquellas elaboran cotidianamente, mostrando cómo la maternidad se despliega como una práctica relacional y colectiva organizada en torno a una pedagogía que se transmite de manera intergeneracional.

El dossier también se encuentra integrado por otros cuatro artículos donde se discute la organización de los cuidados en Perú, Ecuador, Chile y Colombia.

A partir de una revisión documental y de entrevistas a mujeres organizadas en comedores populares, vasos de leche y Programa No Escolarizados de Educación Inicial

(PRONOEI) así como promotoras legales, de salud y de educación en Lima, Perú, Jazmin Goicochea analiza la organización social del cuidado en dicho país. La autora explora cómo frente a un Estado que ha implementado programas sociales fragmentados y focalizados, que reproducen la división sexual del trabajo, las mujeres en los territorios articulan de facto estos programas, tejiendo redes comunitarias que sostienen la vida sin el suficiente reconocimiento y apoyo.

Rosario Undurraga y Camilo Basualto también se centran en las estrategias desplegadas por mujeres madres. En este caso se trata de trabajadoras que despliegan estrategias para conciliar mandatos tradicionales de género, con el trabajo remunerado en espacios laborales masculinizados como lo son las caletas pesqueras artesanales del litoral central chileno. Los autores muestran la existencia de regímenes híbridos de cuidado que surgen ante la precariedad y la crisis sistémica del cuidado, junto con tensiones entre la transmisión de saberes pesqueros y el deseo de movilidad social para sus hijos/as.

Por su parte Jennifer Chávez Barriga a partir de un enfoque interseccional, explora el régimen de cuidado en Ecuador, visibilizando las múltiples formas de precarización que enfrentan las maternidades racializadas.

Por último y con el foco en dos mujeres que trabajaron en el servicio doméstico desde temprana edad en Bogotá, Colombia, Ángela Catalina Joya Rodríguez reflexiona sobre la intersección entre cuidado y desigualdad, así como sobre las formas de reciprocidad y parentesco que se consolidan a lo largo del tiempo en el marco trayectorias personales y laborales marcadas por vínculos de intimidad y dominación.